

UN MANUAL INTERACTIVO DE FOTOGRAFÍA
PARA APRENDER SIN ESFUERZO

Fotografía digital



Ramón González de la Torre

Esto es sólo una muestra del libro Fotografía Digital realizada en PDF. La versión completa, en formato eBook contiene elementos multimedia interactivos que facilitan la comprensión y amenizan la lectura.

Indice

Sobre este libro

¿Qué cámara me compro?

1 Tipos de cámara

Compactas

Cámaras Bridge

Cámaras EVIL

Reflex digitales

2 Partes de una cámara

Partes de una Bridge

Partes de una EVIL

Partes de una reflex

Cuando el tamaño sí que importa

3 Los modos automáticos

El modo paisaje

El modo retrato

El modo nocturno

Modo macro

Modo automático

4 Los modos creativos

El modo programado

Prioridad de velocidad

Consejos de estabilización

Velocidades de obturación

Prioridad de apertura

Modo manual

Sensibilidad, ISO y ruido

5 Encuadrar y enfocar

Encuadrar

Reglas de composición

6 Enfoque

Cómo enfocar

Detección de caras

7 Exposición

Midiendo la luz

Bloqueo de exposición

Sobreexponer y subexponer

8 El color de la luz

Corrigiendo los colores

9 Modos de disparo

Disparo único

Disparo en ráfaga

Disparo con temporizador

Disparadores remotos

10 Tipos de objetivo

Distancia focal y factor de multiplicación

El objetivo del kit

Zoom angular

Zoom

Objetivos todoterreno

Focales fijas

Macros

11 Flash e iluminación

Modelar con luz

12 Técnicas especiales

HDR

Fotografía panorámica

Simulando miniaturas

13 Almacenamiento y revelado

Descarga y clasificación

Revelado digital

Publicación de fotos

14 Vídeo

Consejos para grabar vídeo

15 Accesorios

Almacenamiento y batería

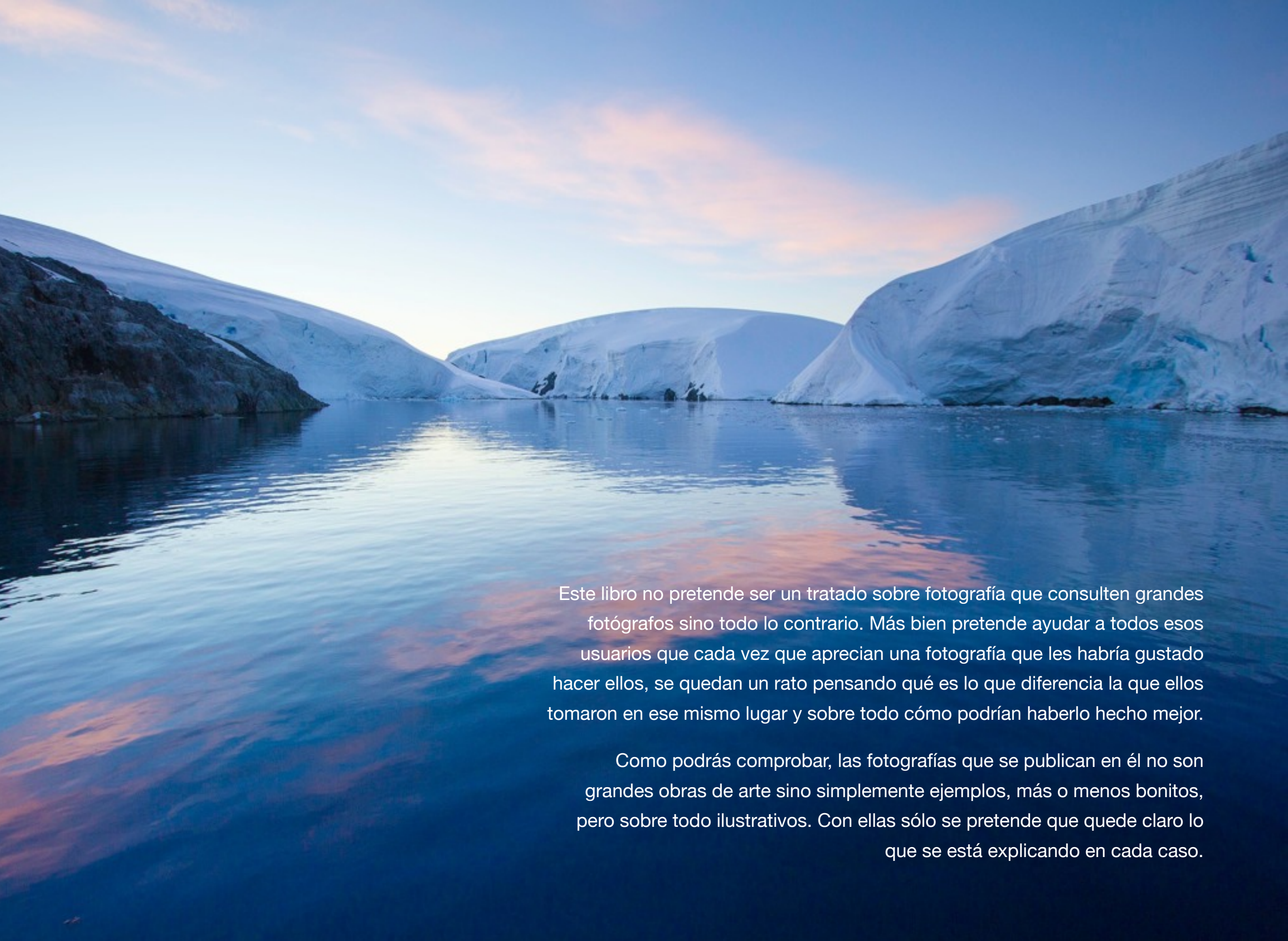
Estabilización

Transporte y protección

Filtros

Geoposicionadores

Accesorios subacuáticos



Este libro no pretende ser un tratado sobre fotografía que consulten grandes fotógrafos sino todo lo contrario. Más bien pretende ayudar a todos esos usuarios que cada vez que aprecian una fotografía que les habría gustado hacer ellos, se quedan un rato pensando qué es lo que diferencia la que ellos tomaron en ese mismo lugar y sobre todo cómo podrían haberlo hecho mejor.

Como podrás comprobar, las fotografías que se publican en él no son grandes obras de arte sino simplemente ejemplos, más o menos bonitos, pero sobre todo ilustrativos. Con ellas sólo se pretende que quede claro lo que se está explicando en cada caso.

¿Qué cámara me compro?

Muchas veces me han preguntado amigos y familiares (y algún que otro lector) qué cámara les recomendaba comprar porque la suya les parecía que se quedaba un poco 'floja'. Mi respuesta siempre es la misma. Antes de comprar una cámara nueva, lee bien el manual de la que tienes.

Y es que, desgraciadamente, no son pocos los usuarios que piensan que comprar una cámara mejor es el paso necesario para mejorar sus fotografías. No van descaminados del todo y sí es cierto que a igualdad de conocimientos cuanto mejor sea nuestra cámara (y sobre todo nuestros objetivos) mejores serán nuestras fotos. Pero más importante aún que tener una cámara mejor es saber utilizarla.

Ha sido un enorme placer ayudar a esos amigos, que ponían cara de pena al recibir la contestación de que no compraran una cámara nueva, y comprobar que algún tiempo después sacaban un partido mucho mayor a la cámara que ya tenían. Además, una vez que aprendían un poco más de su propia cámara, empezaban a ser ellos mismos los que ya sabían que características buscar en una cámara nueva en caso de querer cambiarla.

Para muestra, un botón

La mejor prueba de que esta afirmación es más que cierta es echar un ojo a cientos o miles de fotografías realmente geniales hechas con cámaras compactas o incluso con teléfonos móviles y que no sólo son un orgullo

para sus autores sino que llegan a conmover al espectador, cosa que sin duda es la máxima de las aspiraciones de cualquier artista.

La calidad que ofrece cualquier cámara compacta o la incluida en muchos de los teléfonos móviles es asombrosa y no hay que remontarse demasiados años para darse cuenta de que lo que hoy resulta accesible hace un par de décadas era privilegio de unos pocos. Sensores de 8 **megapíxeles** en un teléfono móvil eran tan sólo de ciencia ficción en las películas del agente 007 y hoy en día nos planteamos cambiar de cámara sencillamente porque no sabemos usar la que tenemos.

Resumiendo

Cuando me plantearon escribir este libro, desde un primer momento pensé en toda esa gente que me ha hecho la eterna pregunta y sobre lo que a ellos y a muchos otros les llevó a plantearse lo mismo. La pereza de leer un manual. Y es que no todo el mundo es tan 'friki' como para tener la mesilla de noche llena de manuales para antes de dormir.

Para todos esos que sólo ver el manual de su cámara les da sarpullidos hemos preparado este libro que les enseñará a sacar mucho más de su cámara actual.

Y luego, si quieren, que se compren otra mejor...

Tipos de cámara

Aunque ya hemos dicho que la intención de este libro es que puedas sacar más rendimiento a tu cámara actual, sabemos que es posible que, antes o después, termines comprando una nueva o sencillamente tu primera cámara. Si no tienes claro que tipo de cámara comprar echa un vistazo a este capítulo para ver si te aclara un poco las ideas.



Compactas



Las cámaras compactas suelen ser por tamaño, precio y facilidad de uso el primer contacto que el usuario establece con la fotografía. Es muy corriente que este sea el tipo de cámara que te regalan los amigos cuando les ha dicho que le gustaría comenzar a hacer fotos o que los padres regalan en a sus hijos por un cumpleaños o una comunión.

Sin embargo, esto no quiere decir que sean de mala calidad ni que con ellas no se puedan hacer grandes fotografías. Hoy en día hay en el mercado cámaras compactas por debajo de los 150€ cuyos resultados (siempre que se sepa utilizarlas bien) sorprenderían a más de uno.

La calidad de los sensores y de los objetivos que incorporan son cada vez mejores y la facilidad con que un inexperto puede conseguir buenas fotos las convierte en un compañero ideal para viajes en los que no se quiera ir demasiado cargado.

Hazlo todo por mí

La principal ventaja de estas cámaras es, al mismo tiempo, el principal inconveniente. Lo hacen casi todo de forma automático. Esto puede ser una ventaja para esos usuarios que no quieren complicarse la vida aprendiendo por qué en un caso utilizar una velocidad concreta y en

Como enfocar

Método para enfocar



La mejor forma de enfocar es posicionar el punto de enfoque central sobre el objeto a enfocar, pulsar el botón de disparo hasta la mitad, reencuadrar y entonces completar el disparo.

Casi todas las cámaras ofrecen la posibilidad de enfocar de forma automática o manual. Son pocas las excepciones de cámaras de bolsillo (y bastantes cámaras de teléfonos móviles) que sólo permiten el enfoque automático. También son pocos los objetivos o cámaras (principalmente antiguos) que sólo permiten enfocar de forma manual.

Sin embargo, la forma de enfocar de forma automática es, en casi todas las cámaras, muy similar. Se trata de decirle a la máquina en que lugar de la foto queremos tener el máximo punto de enfoque y, por lo tanto mayor nitidez, y, a partir de ahí, ella sola enfocará.

La forma de hacerlo es sencilla. Una vez especificado ese punto, se pulsa el botón hasta la mitad y la cámara enfoca. Entonces se completa la pulsación y se toma la foto.

Así, parece más sencillo de lo que puede resultar al fotógrafo inexperto obtener todas sus fotos correctamente enfocadas y es que, aparte de esto, hay que tener en cuenta otros factores como, por ejemplo, si el sujeto a enfocar se encuentra centrado en nuestra imagen o no, si se está moviendo o permanece quieto o los puntos de enfoque que tenga nuestra cámara.

de la escena y que llega hasta el sensor. Y utilizando esa medida ayudarnos a seleccionar una apertura de diafragma, una velocidad de disparo y por supuesto una sensibilidad ISO adecuadas.

Los modos de medición

Entender bien como funcionan los modos de medición es una de las claves para obtener siempre la fotografía que quieres y evitar sorpresas desagradables. Aunque en la fotografía digital esa sorpresa llega segundos después de hacer la foto y, por tanto

solemos tener tiempo de corregir la exposición, no siempre es así y podemos perder más de un momento irrepetible por no conocer bien nuestra cámara.

Medición puntual

Sin lugar a dudas, se trata de la forma más precisa y la que más se parece a la que hemos comentado de los profesionales que utilizan fotómetros externos. Con este modo de medición, la cámara analiza la luz que recibe un punto en concreto. El que se sitúa justo en el centro de la imagen. El resultado es muy



El modo de medición puntual es el más adecuado en escenas en las que el sujeto tiene una iluminación distinta a la de su entorno. En este caso, cualquier otro tipo de medición habría provocado que el Palacio Real de Madrid apareciera completamente blanco al intentar compensar la cantidad de zona oscura de su alrededor.



Disparo en ráfaga

Cada vez son más las cámaras que permiten disparar ráfagas de fotos. A medida que los procesadores que las controlan van mejorando, estas ráfagas son de más fotografías por segundo. Incluso muchas cámaras compactas de bajo coste permiten tomar varias fotografías cada segundo.

¿Y para qué tantas fotos?

La primera vez que tuve la suerte de utilizar una cámara con ráfagas me llevé una desagradable sorpresa. Se trataba de una cámara con carrete de 35 mm. Nada más estrenarla le instalé un carrete de 36 fotos. Después de algunas tomas, la preparé para probar el modo ráfaga. En aquellas cámaras no era lo común. Elegí un sujeto y disparé. En poco más de 3 segundos había terminado el carrete. Y lo peor, tenía más de la mitad del mismo con fotografías prácticamente idénticas.

La fotografía digital ha conseguido que tener más de 15 fotografías casi idénticas no tenga importancia pero, en aquella época, mi presupuesto para revelado era limitado. Cuento esto porque el modo de ráfaga, independientemente de la velocidad de la misma, no está pensado para escenas corrientes.

Aunque no tengamos que revelarlas, tampoco querremos tener decenas de Gigabytes rellenos con

Simulando miniaturas



Cuando fotografiamos una maqueta hay ciertos aspectos que “delatan” que se trata de una reproducción a escala. Entre ellos, están la profundidad de campo y la intensidad de los colores.

En las fotografías de escenas reales, los objetos que se encuentran más lejos de la cámara tienen colores más apagados y en una maqueta, la escasa distancia entre toda la escena y la cámara hace que no exista esa diferencia de saturación de los colores.

Además, el modo casi macro que se utiliza para fotografiar maquetas, provoca una profundidad de campo que se aleja de la que se obtiene en las escenas reales por mucho que abramos el diafragma.

Basándose en estos dos factores, la fotografía **Tilt-Shift** simula esa escasa profundidad de campo y satura los colores convirtiendo cualquier escena en una simulación de miniaturas.

De la misma forma que con las panorámicas, hay dos formas principales para hacer este tipo de fotografía. La primera en postproducción, una vez que tenemos la imagen en el ordenador. El proceso es tan sencillo como seleccionar mediante máscaras la zona más cercana y la más lejana y aplicarles desenfoque de lente.

Estabilización



Trípode GorillaPod DSLR Zoom. Una de las mejores alternativas si buscas portabilidad y resistencia.

Trípodes y monopiés

En más de una ocasión, te será imprescindible la utilización de un trípode para conseguir la fotografía que quieres. En el mercado encontrarás desde los pequeños y muy portátiles hasta los más profesionales. Una buena opción para comenzar son los pequeños trípodes plegables. Algunos de ellos son capaces de aguantar el peso de una réflex con un teleobjetivo y su precio está en torno a los 50€. Además son fácilmente transportables en cualquier bolsa o mochila.

Un monopié es una buena alternativa para conseguir estabilidad de forma fácilmente transportable pero no te permitirá dejar la cámara sola.

Estabilizadores de vídeo

Si vas a grabar vídeo, la cosa cambia bastante. Además de los trípodes de los que ya hemos hablado, encontrarás en el mercado estabilizadores que te permitirán hacer tomas cámara en mano eliminando movimientos indeseados. También los hay de precios muy variados pero no te lleves a engaño: los más baratos sólo te servirán con cámaras ligeras (compactas o videocámaras pequeñas). A medida que aumenta el peso y la estabilidad de estos equipos, también sube su precio.

*Si quieres disfrutar de la versión completa en formato eBook
puedes acceder a ella en la tienda iTunes.*